PALABRAS DEL DIRECTOR EN LA APERTURA DE CURSO DE LA CATEDRA 1987-88

Dignísimas Autoridades.

Señoras y Señores:

Estamos en puertas de un nuevo Curso Académico, para esta institución, que nos permitimos inaugurar hoy con un amplio acto, que resume en sí mismo, diversas actividades de este Centro de Documentación y Archivo, adscrito a la Universidad de Cádiz.

En primera lugar, la presentación de un trabajo de investigación de un compañero nuestro, residente en Cádiz, don Jesús del Río, sobre "El Flamenco y el Romantisicmo", inaugurando así una colección de publicaciones populares, que lleva el nombre, en caló, de esta ciudad, llamada Borbóreo por los primeros gitanos que aquí se asentaron, hace más de cuatro siglos.

En segundo lugar, procederemos a la entrega de nuestros tradicionales Premios Nacionales, con los que se distingue trienalmente a una serie de intérpretes, investigadores, entidades y agentes promocionadores y difusores de la cultura flamenca, a los mayores niveles.

Al mismo tiempo, haremos entrega tambien de los premios locales, que denominamos "Copa Jerez", en recuerdo de la primera que se concediera, en 1933, a un gran artista del cante de esta tierra, llamado Juanito Jambre, muerto prematuramente.

Posteriormente haremos justicia, rindiendo homenaje de gratitud y reconocimiento a la Casa Domecq, por habernos distinguido durante 30 años con su generoso y desprendido mecenazgo.

Y por último, como colofón de arte, vamos a tener el honor de ofrecer a todos Vdes. un espectáculo inusual en el mundo del flamenco, que estamos seguros será inolvidable para todos: "La Fragua de Tío Juane". Espectáculo que ha tenido la gentileza de ofrecerse para poner broche de oro a esta apertura de curso, con la actuación desinteresada

de todos sus componentes: el actual patriarca del cante jerezano, Tío Juane, y sus hijos, los magníficos cantaores, Nano de Jerez y El Gordo, haciendo éstos el mismo trabajo que durante toda su vida han venido realizando, en la fragua familiar; juntamente con el gran maestro de la guitarra, Parrilla de Jerez y el maestro de la palabra, Pepe Marín. Todos ellos, partícipes de ese galardón, tan merecido, del Premio Nacional a la Divulgación del Flamenco, en su mayor y más autentica pureza.

Este es el resúmen del acto que nos congrega esta noche, en esta casa que es la vuestra, a estudiosos e investigadores, a artistas muy destacados, ~~aficionados cabales~~, comentaristas y críticos de prensa y radio, aficionados y autoridades, que nos honrais con vuestra ~~su~~ asistencia; dando todos mayor realce a este acto solemne, tan grato para todos nosotros; por lo que os damos la más cordial bienvenida y agradecemos muy sinceramente, de todo corazón, vuestra alentadora presencia.

Pero, en esta apertura de curso, siquiera sea muy brevemente, porque no quisiera cansaros, se impone un punto de reflexión sobre la labor de este centro, forzosamente limitada, en los últimos tiempos, a una tarea ~~labor~~ casi exclusiva de investigación, recopilación de documentos y archivo de datos. Labor oscura e ingrata, carente por otro lado de los oportunos respaldos y subvenciones, que la alienten, mejoren y actualicen, pero que nosotros seguimos considerando como vital, para la conservación y el estudio de nuestra cultura tradicional, en las dos ramas en que nosotros la dividimos: el Flamenco en sí y el folklore autoctono, con las posibles interrelaciones que uno y otro guardan, para su enriquecimiento mutuo.

Esta carencia endémica de recursos, a que nos vemos sometidos en los últimos años, por los estamentos que debieran prestarnos su atención y patrocinio, hace que nuestras actividades públicas se hayan visto reducidas notablemente; a pesar de que esta Cátedra está

intentando mantener, a duras penas, marginada como se encuentra de todo proyecto cultural institucional, la continuidad de sus trabajos, bajo el único amparo de la Universidad de Cádiz, la ayuda permanente de Pedro Domecq S.A., y la disponibilidad de estos locales, que generosamente continuamos disfrutando, gracias a su actual propietario don Manuel Jimenez.

Pero, evidentemente, estimamos que se hace necesario y urgente obtener de las instituciones oficiales, todo el generoso apoyo de que ahora carecemos y que, reiteradamente, se nos viene negando, tan injusta como injustificadamente.

En este nuevo curso, que ahora inauguramos, esperamos no obstante, poder ser más optimistas. Nuestra Cátedra, como entidad pionera de la cultura flamenca, y precursora de tantas iniciativas, que hoy asumen otros estamentos, estamos seguros que volverá a ser tenida en cuenta, hasta recibir el reconocimiento a que, por su historial, tiene perfecto derecho.

Nosotros, por nuestra parte, no cejaremos en ese empeño, con la mejor voluntad de colaboración,y manteniendo siempre los ofrecimientos, tantas veces reiterados, de que la Cátedra de Flamencología está, por encima de todo, al servicio del Flamenco y de las más puras tradiciones culturales del pueblo andaluz, aunque sin perder por ello su identidad.

En esa linea de participación y para que no existan instituciones paralelas, cuyas fricciones puedan dañar, en el futuro, el noble empeño, por ambas partes,de conservar y promover nuestro arte más autóctono, la Cátedra --y es una promesa solemne y pública, ésta que hacemos-- está totalmente abierta al diálogo y dispuesta a aceptar cualquier iniciativa razonable, que pueda llevarla a su integración, en otro organismo; siempre que esta integración no pretenda ignorar nuestra labor y hacer desaparecer un esforzado historial de 30 años, trabajando en solitario, en una parcela de la cultura andaluza que, hasta aquí, y ahora, todos los organismos oficiales han venido reiteradamente marginando por com-

pleto.

La Cátedra de Flamencología nunca se ha considerado un "ghetto" cultural, puesto que, en su seno, están representados eruditos, artistas y aficionados de toda Andalucía y aún de otros lugares de España y del Extranjero, precisamente por el sentido de universalidad que tiene nuestra música popular y por el carácter abierto que, desde su creación, pretendimos siempre dar a esta institución, persiguiendo antes que nada y que nadie la dignificación del Flamenco, en el ámbito cultural internacional.

Señoras y señores: Queda inaugurado el Curso Académico 1987-88, en la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces de la Universidad de Cádiz.

Muchas gracias.